



CASA ESCRITURA

ANTOLOGÍA DE HAIKUS

Monográficos
Casa Escritura

El Haiku es una de las formas poéticas más conocida de la poesía japonesa. Tradicionalmente está formada por tres versos de cinco, siete, y cinco sílabas respectivamente. No suelen tener rima. Y con frecuencia abordan temas importantes como la naturaleza, la vida y la muerte. Suelen ser concisos, y verdaderamente intensos.

Se va la primavera:
Quejas de pájaros, lágrimas
En los ojos de los peces.

Sandalias santas:
Me inclino: a mí me aguardan
Verano y montes.

A caballo en el campo,
Y de pronto, detente:
¡el ruiseñor!

Aroma de aguas:
Inútil ya cortar
un crisantemo.

Abriendo de par en par
La puerta norte del palacio:
¡La primavera!

¡Oh, viejo estanque!

Una rana salta desde el borde:
Ruido de agua.

Este camino,
Nadie ya lo recorre,
Salvo el crepúsculo.

Después de la lluvia
Reciente, el musgo ha
Crecido más verde que nunca.

Nada indica,
En el canto de la cigarra,
Que pronto estará muerta.

Últimamente, las noches
Amanecen
Blancas como la flor de un ciruelo.

Luna de agosto.
Vagué junto al estanque
la noche entera. (de Basho)

Sopla el poniente,
Y al Oriente se apilan
Las hojas secas.

Un aguacero:
Se agarran a las yerbas
Los gorriones.

Sufriendo estaba,
Y al subir a una loma:
¡Zarzas en flor!

Los días lentos
Se apilan, evocando
Un viejo antaño.

Cayó bocarriba
La cigarra de otoño,
Y sigue cantando.

Ante los crisantemos blancos
Las tijeras vacilan
Un instante.

Lluvias de mayo.
Y enfrente del gran río
un par de casas.

(de Buson)

Sobre la nieve,
Cae la nieve:
Estoy en paz.

(de Taneda Santôka)

Colinas secas:
Las nubes no traen agua,
Sino fantasmas.

(del viejo Li Bo)

La corriente
Es fría: Guijarros
Bajo los pies.

(de Chiboku)

El ruiseñor
unos días no viene,
otros dos veces.

(de Kito)

El sauce verde
pinta cejas al mar
sobre la fuente.
(de Moritake)

No tiene nada
mi choza en primavera.
Lo tiene todo.

(de Sodo)

Se enciende
Tan tenuamente como se apaga:
Una luciérnaga.

(de Chine)

Las hojas nunca caen
En vano. Por doquier
Suenan las campanas.

(de Chori)

Ráfaga otoñal:
Ya no tengo nada que hacer
En este mundo.

(de Ensetsu)

Sopla si quieres,
Viento de otoño. Todas las flores
Se han marchitado.

(de Gansan)

Los crisantemos eran amarillos
¿O eran blancos
Hasta la helada?

(de Godo)

Así, pues, sigamos
El repicar de las campanas
Hasta aquella playa.

(de Hakurin)

Adiós. Y aunque nada
Brote en primavera
Ni se marchite en otoño, todo está bien.

(de Hakusai)

El final del hombre,
Un montón de huesos relucientes:
Un florecer y un marchitarse.

(de Hamei)

Escribo, borro, reescribo,
Borro otra vez, y entonces
Florece una amapola.

(de Hokushi)

Devuelvo mi nombre
Al entrar en
Este Edén de flores.

(de Insuki)
Con el viento,
Una ráfaga
De hojas siempreviva.

(de Ippu)

Los colores otoñales
De la centinodia parecen
Copas de vino.

(de Isan)

Este año quiero
Ver el loto
Al otro lado.

(de Jakura)

La familia y el médico
Cuchichean. Chubascos de invierno
Atraviesan sus mangas.

(de Jikko)

Hoy debe de ser
El día de mi nacimiento allí,
En el paraíso.

(de Joseki)

Segundo mes:
Llevo un sombrero de bambú nuevo,
Y voy a casa.

(de Jowa)

Ramas peladas:
El otoño ha dejado tras de sí
El canto sordo de una cigarra.

(de Kagai)
La camelia,
Plenamente florecida,
Es ya fea.

(de Takahama Kyoshi)

El aguacero invernal,
Incapaz de esconder a la luna,
La deja escaparse de su puño.

(Tokou)

Entre los rastrillos
Y el estiércol de los caballos
Humea, cálido, el aire.

(Kakei)

Va persiguiendo
Pétalos de cerezo
La tempestad.

(de Teika)

No es que atardezca
Es que la lluvia es noche:
Otoño en la ventana.

¿Una flor caída
volviendo a la rama?
Era una mariposa.

Quietud:
Los cantos de cigarra
Penetran en las rocas.

A la intemperie,

Se va infiltrando el viento
Tras mi alma.

El cuervo horrible:
¡Qué hermoso esta mañana
sobre la nieve!

(de Ōo Sōgui)

Arranca el águila
Del filo del peñasco
El vendaval.

(de Riota)

El sendero del paraíso
Está pavimentado con brillantes
Pétalos de ciruelo.

(de Masumi Kato)

Desde el principio de los tiempos
Solo los muertos conocen la paz:
La vida no es sino nieve que se deshace.

(de Naudai)

Hora de partir...
Dicen que el viaje es largo,
Cambio de ropa.

(de Roshu)

Hoy es el último día
De la última mirada
Al monte Funji.

(de Kinpo)

Los adornos de Año Nuevo
Se ven borrosos.
En el camino hay nieve.

(de Ryu'n)

Acerco
Mi almohada
A la luna llena.

(de Saiba)
En este mundo ilusorio
He visto a la luna
Dos años de más.

(de Saikaiku)

Las cosas no están quietas
Ni siquiera un momento.
Contemplad el color de los árboles.

Venas de agua
Sombread los arrozales con distintos
Matices de verde.

(de Seiju)

En lo profundo de la maleza
Una brisa fría
Barre el sendero.

(de Sempo)

De buen grado
Me consumo
En la ola de calor.

(de Shizan)

La caída de las hojas
Ha dejado un poco de otoño
En las ramas más bajas.

(de Shozan)

De camino al Oeste,
Las tempranas hojas del cerezo
Me permiten orientarme.

(de Soloku)

Así obra el mundo:
En otoño el sauce
Pierde las hojas.

(de Tanehiko)

La luna asoma
Por las mangas de nube
Y esparce sombras.

(de Tanko)

Deseo que este cuerpo
Sea rocío en tu campo
Florido.

(de Tembo)

Cuando sopla el viento de otoño
Ni una sola hoja
Permanece igual.

(de Togyu)

Ni el rocío destilado
De mil hierbas
Puede curar este mal.

(de Tojun)

Mi vida ha sido
Una locura hasta
Esta noche iluminada por la luna.

(de Toguken)

Suena una melodía:
Así empieza mi debut
En el más allá.

(de Tomoemon)

Cuchillo,
Llévame a donde
Se dirigen las nubes.

(de Uko)

Sesenta y seis.
Zarpo en aguas tranquilas,
Viento por entre los lotos.

(de Usei)

El dueño de las flores del cerezo
Se vuelve abono
Para los árboles.

(de Utsu)

Mis cuarenta y cuatros años
Florece en el último verso
De un poema encadenado.

(de Wakiy)

Una noche corta
Me despierta de un sueño
Que parecía largo.

(de Yaohiko)

Alrededor de una llama
Dos mariposas tigras
Compiten hasta morir.

(de Kaikai)

Cerezas en flor de la tarde:
Me guardo la pastilla de tinta en el kimono,
Por última vez.

(de Kaisho)
Escalofrío:
Mi alma se transforma
En icono.

(de Kanga)

Así es, ciertamente.
Y nunca había reparado
En el rocío que cubría la hierba.

(de Kangyu)

Qué triste: las flores del cerezo
Se vuelven nubes
Que vienen a saludarme.

(de Kari)

El verano
Descansa sobre mí:
Hoja de loto.

(de Kassan)

Mi viejo cuerpo:
Una gota de rocío que ha crecido
En la punta de una hoja.

(de Kiba)

A golpes de guadaña
Por la hierba llena de rocío
Emprendo el camino.

(de Kifu)

Lo que florece,
Cae: es el camino que sigue toda carne
En este mundo de flores.

(de Kiko)

Las flores otoñales
De mi plegaria contienen
Semillas del paraíso.

(de Kin'ei)

Qué despacio se abren
Este año los capullos del cerezo

Sin que su destino los apremie.

(de Kin'u)

Desecho el pincel.
De aquí en adelante le hablaré a la luna
Cara a cara.

(de Koha)

Si contemplas las aguas
Al alba, oirás
Floreecer al loto.

(de Kyokusai)

Ahora que un incendio
Ha destruido mi almacén,
Nada oculta a la luna.

(de Masahide)

Caed, pétalos del ciruelo,
Caed. Y dejad el recuerdo
Del aroma.

(de Minteisengan)

Hielo en un mundo cálido:
Mi vida
Se funde.

(de Nakamichi)
En los campos donde
Anoche nevó,
Fragancia de ciruelo.

(de Okano Kin'emon Kamehide)

Has cumplido con tu deber,
Hasta hoy,
Viejos pantapájaros.

(de Raishi)

Esta última noche de todas
Un trébol musita:
“Buda, Buda...”

(de Ranseki)

Una hoja se va, y
Ahora se suma
Al viento.

(de Ransetsu)

El otoño de mi cuerpo:
Un revoltijo áspero
Como la piel de una calabaza.

(de Ra-In)

La gota de agua;
Cayendo, cayendo,
Se sueña Niágara.

(de Jose María González de Mendoza)

¿Qué corazón tan avaro
cuenta el metal
de los instantes?

(de Xavier Villaurutia)
Caracol:
La mínima cinta métrica
Con que mide el campo Dios.

(de Jorge Carrera Andrade)

Los pies de lluvia
Nos devuelven el frío
De la desdicha.

(de Mario Benedetti)

Cangrejo, amigo,

También yo quisiera
Desandar los caminos.

(de Ana Rosa Núñez)

Al escondite
Juega la hierba verde
Cuando envejece.

(de Espliego)

Cielo y tierra
Se unen a lo lejos:
Todo es calma.

(de Roberto J. Bulacio)

Sin sol, sin agua,
El monte nunca cambia
Del ocre al verde.

(de Luelir)

Nosotros somos
Volcanes reflejados
Tras la ventana.

(de Bert)

Grupo literario Casa Escritura

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

